

Adaptive capacity of organic mountain olive groves

The organic production system of mountain olive groves generates positive results in different ways. However, it cannot be considered a major or fully sustainable sub-sector.

It is a value chain subject to the adverse effects of multiple drivers of change that negatively impact productivity and other variables. These include: drought and other extreme weather events, loss of soil quality, demographic changes, unequal market pricing and profit sharing, and declining public support.

On the other hand, there are several preconditions for adaptation to these impacts. These range from the maintenance of permanent ground covers; the incorporation of biomass from pruning, the protection of local varieties; the increased reuse of residues for the production of compost; the introduction of some regenerative practices.

Having local strategies and greater sectoral and territorial articulation would give stability to this transition towards a more resilient value chain. In terms of available territorial capital, there is an unequal correlation of forces where the immobilism of the most conservative actors coexists with the fear felt towards and by the most innovative actors. This occurs within a context of political and media pressure from groups promoting intensive and agro-industrial production systems, lack of holistic analysis and strategies to respond to these various threats and a lack of collective, political and sectoral leadership.

MOVING Reference Region Betic Systems
Country Spain
Authors Antonio Zafra and Raquel Moreno (ADEGUA)
Anticipated users of PA General public and actors of the whole value chain of (organic) mountain olive groves and olive oil, together with members of the MAP
More info https://youtu.be/uw5ev-gWA64

Capacidad de adaptación de los olivares ecológicos de montaña

El sistema ecológico de producción relacionado con los olivares de montaña genera resultados positivos de diferentes maneras, pero no puede hablarse todavía de un subsector mayoritario ni plenamente sostenible.

Se trata de una cadena de valor sujeta a los efectos adversos de múltiples factores de cambio que impactan negativamente sobre la productividad y otras variables. Nos referimos a la sequía y otros eventos meteorológicos extremos, la pérdida de calidad de los suelos, los cambios demográficos, la desigual posición en los mercados para fijar precios y repartir beneficios, y el descenso de las ayudas públicas.

Por otro lado, se observa la presencia de diversas precondiciones para la adaptación a estos efectos. Desde el mantenimiento de cubiertas permanentes en el suelo o la incorporación de la biomasa resultante de la poda, la protección de variedades locales, el mayor reaprovechamiento de residuos para producir compost o la introducción de algunas prácticas regenerativas.

Sería muy positivo contar con estrategias locales y una mayor articulación sectorial y territorial que diera estabilidad a esta transición hacia una cadena de valor más resiliente. En cuanto al capital territorial disponible, observamos una desigual correlación de fuerzas donde el inmovilismo de los actores más conservadores convive con el miedo que no dejan de sentir los actores más innovadores, un contexto de evidente presión política y mediática por parte de grupos vinculados a sistemas de producción intensivos y agroindustriales y un entorno de falta global de análisis y estrategias para responder a las amenazas descritas en un escenario general de falta de liderazgo político y sectorial colectivo